



THE ARCHDIOCESE OF SAN FRANCISCO

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

ONE PETER YORKE WAY, SAN FRANCISCO, CA 94109-6602 (415) 614-5500

22 de Enero de 2018

Queridos hermanos en Cristo:

Su apoyo a la Apelación Anual Arquidiocesana cambia vidas, los siguientes ejemplos son evidencia de ello:

- Salma Baig es una maestra en una escuela primaria en la Arquidiócesis. Su apoyo a la Apelación Anual ha permitido fundar la iniciativa "Maker's Space" dando a Salma y a muchos otros maestros las herramientas que necesitan para dar vida a la ciencia y a la tecnología para sus jóvenes estudiantes. Proveyendo lo último para la educación en programación, electrónica y robótica y transformando el aprendizaje de una lejana teoría a una experiencia personal, directa y de primera mano.

Como lo dijo un niño de 4to grado después de construir un robot (que se mueve) utilizando solo una taza de plástico, baterías, un motor y un cable eléctrico, "... ¡esto es mucho mejor que la escuela!"

- Durante sus 52 años como sacerdote de la Arquidiócesis de San Francisco, el Padre Anthony McGuire ha servido en nueve parroquias. Desde que se jubiló a finales del año 2015, el Padre McGuire ha estado como residente en la parroquia de St. Patrick en San Francisco, donde celebra misa y asiste con otros deberes sacerdotales. Su apoyo a la Apelación Anual ayuda a pagar por muchos de los gastos personales y cuidado de la salud del Padre McGuire, asegurando su cuidado de la misma manera que él ha servido a innumerables feligreses.

- Lisa (no es su nombre real) se casó a los 19 años y no era lo suficientemente madura como para comprender completamente el verdadero significado del sacramento del matrimonio. Debido a su inmadurez y que se casó a toda prisa, ella tuvo que divorciarse poco después. Solo años después se dio cuenta de que tenía motivos para buscar una anulación y eventualmente obtuvo una con la ayuda del tribunal Arquidiocesano. Su apoyo a la Apelación Anual ha cambiado la vida de "Lisa" ayudándola a superar el desafío de una anulación matrimonial, para que ahora, años después, ella pueda cumplir su sueño y casarse en la Iglesia Católica.

Estas son solo tres de las miles de personas que se benefician directamente de la Apelación Anual Arquidiocesana.

El tema de la Apelación Anual de este año es "Un cuerpo, un Cristo". Además de cambiar vidas, la AAA brinda una oportunidad única para que cada uno de nosotros colabore con nuestros otros hermanos católicos como "Un solo cuerpo" en las noventa parroquias y misiones de la Arquidiócesis. Juntos, podemos ofrecer un apoyo significativo a las necesidades tan variadas y críticas como los ministerios parroquiales y las escuelas, el clero, los jóvenes adultos, los ministerios de apoyo social, los esfuerzos ecuménicos y la Iglesia mayor.

Como católicos, estamos unidos sabiendo que todos somos hermanos y hermanas en Cristo y que tenemos el poder de usar nuestros talentos y habilidades únicas para servir a los demás. Lo hacemos a través de nuestro apoyo a la Apelación Anual, y las demostraciones concretas de apoyo y fe que yo he presenciado son una gran fuente de inspiración para mí y para mi ministerio.

En nombre de Salma Baig, sus colegas docentes y sus alumnos, el Padre McGuire, "Lisa", y todos los que se benefician por su apoyo a la Apelación Anual Arquidiocesana, les agradezco su generosidad en el pasado para con la AAA y les animo para que participen en el esfuerzo vital de este año.

Con mi gratitud por su continuo apoyo a nuestra Arquidiócesis, y con mis mejores deseos a través de mi oración, soy

Atentamente suyo en nuestro Señor,

Reverendísimo Salvatore J. Cordileone
Arzobispo de San Francisco